

Esta gaceta sale los domingos. Se suscribe á ella en las administraciones de correos de Bogotá, Caracas, Quito, Manabí, San Juan, Cortagusa, Popayán, Cuzco, Panamá, y Medellín.

GACETA DE COLOMBIA.

Domingo 1. de setiembre de 1822.—12.
PROYECTO DE INVESTIGACION:
LA PRACTICA PEDAGOGICA

La suscripcion anual vale 12 ps. 6 la del semestre y 3 la del trimestre. El editor dirige á los num. por los correos á los suscritores: y los que en esta ciudad los recibirán en la tienda de Rafael Torres, donde tambien se admiten suscripciones y se venden l s num. á 21 rs.

DEL SIGLO XIX EN COLOMBIA

INTERIOR

F-1385

NEGOCIOS ECLESIASTICOS.

Circular á las RR. obispos, vicarios capitulares y cabildos eclesíasticos de las diócesis de Colombia.

Secretaría de estado y del despacho del interior — Palacio de gobierno en Bogotá agosto 2 de 1822.—12.

Desde que S. E. el vicepresidente tomó á su cargo el gobierno de la República ha cuidado con suma escrupulosidad de los negocios relativos á la religion y á la iglesia de Jesucristo. El estado de guerra en que se ha visto la República ha ocupado toda la atencion del gobierno, y las necesidades del estado han sido tan urgentes que su socorro ha debido esperarse de todos los ciudadanos, y con particularidad de los que á este titulo reúnen el ministerio del altar. Felizmente las armas colombianas han sido protegidas del cielo, y sus triunfos han dejado á los pueblos la gloria y satisfaccion de haberles suministrado socorros, y la esperanza de una paz duradera y sólida. Apenas se ha encontrado el gobierno en una situacion menos embarazosa que ha convertido sus ciudades hácia las necesidades de la iglesia de Colombia, y á fuerza de superar dificultades, tiene la agradable satisfaccion de haber verificado una mision á la silla apostolica con el objeto de impetrar de S. S. todas las gracias de que se há menester para ocurrir á satisfacer las necesidades de esta iglesia y conservar la religion de nuestros padres en el esplendor y pureza que se promete el gobierno de la piedad de todos los colombianos. Una noticia tan interesante juzga el gobierno que debe ser muy agradable á U... como prelado de esa diócesis, y al respetable clero de su obediencia, y tengo órden de comunicársela para su satisfaccion; añadiendo la especial recomendacion del gobierno, de que por medio de oraciones públicas se impetre del Padre de las luces del Fundador de la iglesia católica, toda la proteccion necesaria para lograr un buen resultado en la mision enunciada y en la direccion del Estado, prometiendose que el clero de esa diócesis, no se apartará nunca de la senda de obediencia á las autoridades que hasta ahora ha seguido, y continuará dando el ejemplo que le há observado el gobierno con mucho agrado = U... circulará esta comunicacion en esa diócesis para consuelo y satisfaccion de los ministros del culto. = Dios guarde á U... muchos años. = Pedro Gual. =

GUAYAQUIL

El jueves 11. á las cinco de la tarde entró en esta ciudad S. E. el LIBERTADOR presidente de Colombia, en medio de las aclamaciones mas espresivas del pueblo. Anteriormente habian salido varias diputaciones del superior gobierno y de la ciudad, la legacion del Perú y el sr. vicealmirante, y varios vecinos en diferentes embarcaciones para encontrar á S. E. y felicitarle por su esperado arribo, y manifestarle de antemano los sentimientos de un pueblo que ha mirado siempre con admiracion todos los pasos de una vida heroica, consagrada á la libertad y felicidad de la América.

Apénas se divisó la falda que conducia al LIBERTADOR empezó la salva general de la marina, y anunció al pueblo su venida. Toda la ciudad se puso en movimiento y corrió ansiosa al puerto del desembarco. Las calles y balcones, estaban ocupados de una multitud ansiosa de conocerle y de leer su grande alma en los marciales rasgos de su semblante. Se habia construido una elegante portada en el puerto; y desde élla hasta el arco triunfal levantado en frente del palacio que debia ocupar S. E. estaba tendida la tropa mientras saludaban las baterias de guerra que hacian los honores. Toda la carrera estaba vistosa, y ricamente colgada. El arco era notable por su regularidad y sencillez; en el primer frente llevaba esta inscripcion: A SIMON BOLIVAR LIBERTADOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA, EL PUEBLO DE GUAYAQUIL. En el segundo; A SIMON BOLIVAR, AL RAYO DE LA GUERRA, AL IRIS DE LA PAZ, EL PUEBLO DE GUAYAQUIL. S. E. entró cerca de las 6 á su palacio, acompañado de la junta de gobierno, de todas las corporaciones y de los vecinos de élla, y aunque en el ceremonial que se publicó estaba mandado que las demostraciones se reservasen para un dia despues, no pudo contenerse en el silencio á un pueblo que buscaba el momento favorable de manifestar sus votos, por la prosperidad y engrandecimiento, que habra de resultarle con su restitucion á la republica de Colombia. El sr. procurador general lo espuso en el siguiente discurso.

ESMO SR.

Al presentarse á V. E. esta patriótica municipalidad, ha querido estudiosamente fiar el honor de hablar á V. E., á uno de sus miembros que poseyese menos el arte de la palabra para que espresando con sencillez sus sentimientos tuviesen para V. E. el mas apreciable atractivo de la verdad.

Mas al considerar, sr, la marcha rápida y gloriosa, que emprendió V. E. desde las orillas del Atlántico hasta las riberas del Pacífico en que cada paso ha sido una victoria y en que se han visto las cimbras de los montes humillarse bajo las plantas victoriosas de V. E. es difícil no sentir exaltada el alma al recordar esas hazañas que la posteridad teñiría por fabulosas, sino vienen confirmada su realidad con la misma prosperidad y gloria, que gozarán los pueblos, como fruto de las inmensas fatigas de V. E. y de los portentos de su jeno creador por la libertad de su patria.

Este pueblo, señor, bajo los auspicios de valientes militares, tuvo la audacia de sacudir el antiguo yugo en que jemia; las armas de la República, sostuvieron su empresa; y ase-

guraron su libertad, cuando volaron por esta parte á rescatar á los hijos del ecuador. A la presencia del anjel de la paz ha desaparecido el jeno del mal de este hermoso suelo, y todos se apresuran á levantar en triunfo la bella estatua de la libertad, que yacia en tierra ultrajada por los que sufrían aturridos los vivas, y aclamaciones de Guayaquil libre en el dia de su mayor gloria.

Nada resta, señor, sino que la paz, y la abundancia perfeccionen la obra; recompensen con sus beneficios los males de la guerra, restablezcan el imperio de las leyes, y consoliden el triunfo de la filosofía sobre el despotismo y la supersticion.

Este pueblo, señor, repito, tiene la mayor gloria en hacer á V. E. la manifestacion de sus sentimientos, como el testimonio público de su inalterable constancia en sus votos, y de su ardiente amor á la libertad y á la patria. Hé dicho.

S. E. contestó con desembarazo y elegancia, á esta y otras arengas que le dirigieron los cuerpos: haciendo ver con franqueza los motivos de gratitud que ligaban á la República con Guayaquil, y el ardor con que aquella se prestaria á sancionar cuanto especialmente concierne á la felicidad, reposo y gloria de esta provincia.

Al dia siguiente ha sido cumplimentado generalmente y ha vuelto á recibir los testimonios de respeto y adhesion del pueblo de Guayaquil.

En este dia la junta de gobierno dió un espléndido convite á S. E. asistió acompañado de los jefes principales de la República. No es posible pintar el contento que ha reinado en este acto todos se esforzaban á espresar sus sentimientos en vivas y brindis ingeniosos. El LIBERTADOR brindó muchas veces por la libertad de los pueblos, y por la estabilidad de los estados de América, fundada especialmente en su mútua é indisoluble union y fraternidad. Su alma se pinta en cada palabra con el colorido de la imaginacion.

Pueda ser este dia de eterna y grata memoria á este pueblo entusiasta de la libertad y admirador del héroe que ha merecido de su pueblo el mas lisonjero de los titulos— el de LIBERTADOR.

Al segundo dia de su llegada del sr. LIBERTADOR de Colombia pronunció el esmo. ayuntamiento la arenga siguiente.

ESMO SR.

Los ecos de la libertad, y de la gloria volvieron siempre á V. E. como al deposito de las mas nobles virtudes. Gozaron los pueblos de Colombia las dulzuras de su influjo, y fueron libres y dichosos. La America para serlo, imitó la decision y constancia de V. E. la Europa admirada, respetó al héroe de los americanos; y el pueblo de esta capital, á quien tenemos el honor de representar, se dispone á las mejores demostraciones de júbilo y contento que justamente le inspira la heroica persona del primer LIBERTADOR del nuevo mundo.

SEÑORES:

- D. Manuel Aviles—D. Estevan José Amador—D. Fernando Sanz—D. Manuel Tana—D. Miguel Palacios—D. Julian Boderro—D. Francisco Concha—D. Nicolas Vera—Miguel de Ysus.—